

# La Sociedad Oscense de Conciertos, una entidad con solera

**Con la llegada del verano concluye una temporada más de la Sociedad Oscense de Conciertos, entidad de gran solera, acreditada eficacia en su gestión y uno de los hitos más relevantes del panorama cultural oscense.**

Hace ya dos años que uno de sus más activos y relevantes socios, **Luis Lafarga Castells**, publicó una magnífica *Historia de la Sociedad Oscense de Conciertos (1952-1994)*, en la que, en una completísima y exhaustiva labor de recopilación, presenta la brillante ejecutoria y el prolífico palmarés de esta entidad melómana oscense.

El 22 de enero de 1952, el diario local *Nueva España* informaba: "Se proyecta la fundación de una Sociedad Oscense de Conciertos", escrito en el que daba cuenta de la reunión celebrada el sábado anterior en el despacho del director del Instituto Nacional de Enseñanza Media "Ramón y Cajal", por los miembros de la Comisión Organizadora de esta sociedad "que se proyecta fundar en la ciudad, donde ya existe precedente honoroso de otra Sociedad de esta índole, que actuó hace años con notorio éxito. El objeto de los organizadores es constituir la para dar audiciones musicales que sirvan de solaz espiritual y de educación artística al mismo tiempo, agrupando al efecto a todos los amantes de la buena música y a todos los oscenses entusiastas". A aquella reunión asistieron **José María López Valencia, Miguel Dolç, Diego Tejera, Julio Barrón, Ricardo del Arco, María Asunción Martínez Bara, Manuel Cabeza, Patricio Parra, Emilio Martínez Torres, Franco García Bragado y Manuel Artero.**

Al día siguiente, el mismo diario reseñaba la visita que una comisión de la Sociedad Oscense de Conciertos había efectuado al gobernador civil, **Ernesto Gil Sastre**. La primera autoridad provincial, según informaba *Nueva España*, "acogió con entusiasmo el proyecto prometiéndoles su apoyo moral y económico, por entender que constituye una necesidad para Huesca, dado su nivel cultural y su amor a la música, como viene demostrando hace muchos años". Por lo que respecta al fin de esta entidad, según el expresado periódico, "está bien definido: Crear una cultura musical verdadera, mediante recitales frecuentes y presentaciones de obras de maestros que aún viven o que pertenecen a nuestra época". Se disponía ya de un local, el Teatro Principal, el popular "Teatro Viejo", ya desaparecido, que se alzaba en la plaza de la Inmaculada, "lugar que será el punto de cita de los amantes de la música, ansiosos de acontecimientos de alta calidad artística".

El 31 de enero de aquel mismo año de 1952, *Nueva España* publicaba el artículo "La nueva Sociedad Oscense de Conciertos. La audición de hoy", firmado por el relevante compositor y músico oscense **José María Lacasa Coarasa**, en el que afirmaba de los "entusiastas organizadores": "Plácemes merecen, pues, por darnos esta oportunidad de poder escuchar un concierto de tan altos vuelos, y es de esperar que el éxito que, a no dudar acompañará a tan noble empresa, les compense de los desvelos y dificultades que han tenido que vencer y superar hasta lograr conseguir la celebración de este próximo concierto".

Evoca José María Lacasa las glorias del pasado: "Siempre Huesca ha sido ciudad de manifiesta e indudable elegancia espiritual y aficionada a las manifestaciones musicales. Todos recordamos aquellas espléndidas campañas artísticas de la antigua "Sociedad Musical" y su sucesora la "Sociedad Oscense de Cultura", en la que tantas ilusiones pusieron aquellos oscenses -muchos ya fallecidos- que figuraron al frente de ellas: don **Pedro Montaner**, don **Alberto Valls**, don **Ricardo del Arco**, don **Mariano Lacasa**, don **Santos Acín**, don **Ricardo Marzo**, don **Lorenzo Loste**, don **Ladislao Gil**, por citar algunos más destacados".

Todos aquellos insignes precedentes habían desembocado en la neonata Sociedad Oscense de Conciertos, que se iniciaba con uno que iba a interpretar "una agrupación musical de todo prestigio, de la más alta calidad artística: el 'Trío Renzi-Roidi-Selmi', de la Radio Italiana, integrado por tres solistas de la orquesta de esa emisora". El programa, de categoría: El Trío Op. núm. 1, en "do menor" de **Beethoven**, dedicado al príncipe **Eduardo de Lichnowsky**, padre del príncipe **Félix de Lichnowsky**, quien, por cierto, había estado en Huesca, acompañando a **Carlos V de Borbón** en la Expedición Real, en mayo de 1837; el Trío de Pizzetti; y el Trío "en re", de **Félix Mendelssohn**.

Y habían de resultar proféticas las ilusionadas palabras de José María Lacasa: "Dios quiera que lo que ahora comienza con tan favorable acogida, sea perdurable y no se esfume y consuma, como castillo de fuegos de artificio, al igual que con aquellas anteriores sociedades dolorosamente aconteció, por falta de calor y ayuda. Todos, pues, tenemos la palabra...".

La voluminosa obra de Luis Lafarga, de 846 intensas páginas, atestigua que aquella feliz iniciativa no cayó en saco roto. Se trasladaron luego las audiciones al Salón de



La notable pianista oscense Fermina Atarés de Saura, en el año 1954

El guitarrista oscense Antonio Arnal en uno de sus conciertos para la Sociedad. Año 1977



Actos del Instituto "Ramón y Cajal", que tantos recuerdos trae de mis años de estudiante de Bachillerato, cuando Luis Lafarga, entonces excelente profesor mío y hoy buen amigo, repartía en clase algunas invitaciones para los conciertos diciendo: "¿Hay algún melómano?". Erudita palabra que no sé si todos los alumnos comprendían, pero yo me apresuraba a levantar el dedo. Tampoco me era ajeno en aquellos tiempos el nombre y la actividad de la Sociedad Oscense de Conciertos, pues a ella pertenecía y pertenece mi padre, aunque yo hube de renunciar a la idea de ingresar en ella cuando marché a estudiar a la Universidad de Zaragoza, y mi alejamiento de Huesca o mis ocupaciones me impedían asistir a los conciertos.

La *Historia de la Sociedad Oscense de Conciertos* da cumplida cuenta de la alta calidad de los intérpretes, de renombre internacional, que han regalado a lo largo de todos estos años, los oídos y los espíritus de los melómanos oscenses. Entre los numerosos intérpretes o conjuntos españoles y extranjeros que han actuado en Huesca, habría que destacar a algunos relevantes oscenses, como la pianista **Fermina Atarés**, madre de los célebres hermanos **Saura**. Recuerdo que la popular **Marieta Pérez** llevaba un curioso vestido, con los nombres estampados de los más famosos compositores, que, según me contaba, era el que llevaba en los conciertos su entrañable amiga Fermineta Atarés, y de ella lo había heredado Marieta.



El Orfeón de Huesca y Orquesta, en el año 1955. Abajo, en el centro, su director José María Lacasa Coarasa

## Sociedad Oscense de Conciertos

En el concierto que ofreció Fermina Atarés de Saura el 8 de noviembre de 1954, decía la Sociedad Oscense de Conciertos: "Seguros de merecer una cierta amonestación de Fermina Atarés, cuya proverbial modestia corre parangón con sus virtudes de dama española y con sus merecimientos de pianista, no podemos resistir al cumplimiento de esta habitual cortesía, ni menos, al placer de presentar a muchos de nuestros socios, ya que para los oscenses no necesita presentación esta notable pianista que, aunque nunca fue concertista profesional, sus dotes pianísticas no son por ello menos excepcionales".

En varias ocasiones ha actuado también el prestigioso guitarrista oscense **Antonio Arnal**, interpretando igualmente sus propias creaciones como compositor, y a quien, el 2 de enero de 1970, la Sociedad Oscense de Conciertos deseaba "el triunfo más extraordinario de este joven oscense y el triunfo lo deseamos en su propia 'casa' y con el aplauso más encendido y cordial".

Todo ello constituye una reveladora muestra de la ingente y meritoria labor musical desarrollada por la Sociedad Oscense de Conciertos a lo largo de tantos años, y su trascendencia incuestionable en el panorama de la alta cultura oscense. ■



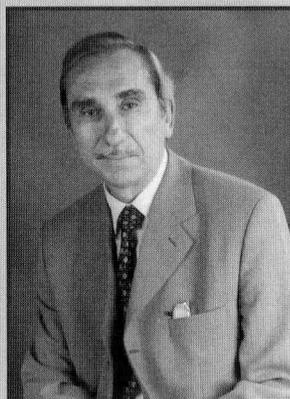
Julio Brioso



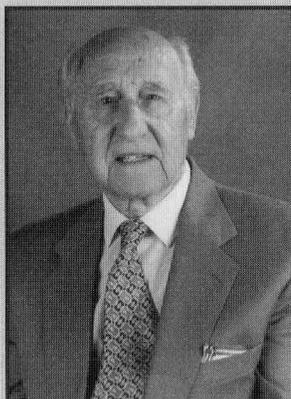
La actual junta directiva de la Sociedad Oscense de Conciertos

## Presente y futuro de la Sociedad Oscense de Conciertos

*En conversación mantenida con nuestro buen amigo Luis Lafarga Castells, miembro entusiasta y distinguido de esta entidad, nos manifiesta su profunda satisfacción por la brillante trayectoria de la Sociedad Oscense de Conciertos, por la auténtica talla y calidad de cuantos intérpretes han participado en sus programaciones y, al propio tiempo, no oculta su temor y su preocupación por el momento delicado que atraviesa y su pervivencia de cara al futuro, ante los renovados retos que se plantea la Sociedad. Los gastos se disparan y centuplican, los cachés de los intérpretes son cada vez mayores -a menudo exorbitantes y abusivos-, las ayudas y colaboraciones por parte*



*de instituciones y entidades -siempre de agradecer-, resultan ya insuficientes y exiguas, y el número de socios no aumenta al ritmo deseado. Ello exige un esfuerzo mayor por parte de todos, ciudadanos en general, socios e instituciones, para conseguir que esta entidad de tanta solera y de tanta trascendencia cultural para nuestra ciudad no decaiga en sus actividades y las mantenga y acreciente con la brillantez y el éxito que siempre la han caracterizado. Hace un llamamiento a la generosidad y colaboración de todos para que se pueda continuar en la línea de calidad que se ha ofrecido a la ciudad de Huesca a lo largo de estos años.*



Manuel Tresaco, presidente de la Sociedad, y Luis Lafarga, vicepresidente y autor de *Historia de la Sociedad Oscense de Conciertos (1952-1994)*